

Buenas prácticas colectivas de Economía Solidaria



elroto@inicia.es

Banca ética

www.economiasolidaria.org



reas
red de redes de economía
alternativa y solidaria

Banca ética

Banca Ética. El dinero al servicio de la transformación social

Otros servicios financieros son posibles. Todos aquellos hartos de no saber qué hacen con su dinero o peor, saber que se destina a empresas y proyectos perjudiciales para todos, hartos de no poder acceder a préstamos por no ser «solventes» según la norma del «mercado», hartos de que les cobren por guardar y ganar con sus ahorros, hartos de ver los beneficios de los bancos en medio de la crisis... todas estas personas (todos nosotros) tienen alternativas reales y solventes donde acceder a fondos de ahorro y préstamo que se rigen por principios éticos.

Desde finales de los años sesenta, movimientos sociales y ciudadanos han desarrollado iniciativas financieras que, con distinto alcance, permiten canalizar recursos económicos hacia proyectos sociales que están excluidos de la financiación bancaria. De este modo, se supera también la carencia de información que existe sobre el uso que se hace de nuestros ahorros. Al mismo tiempo en los países del Sur, ante la falta de acceso a los sistemas financieros tradicionales, surgieron multitud de redes locales económicas que generaron diferentes mecanismos de financiación local y solidaria, entre los que destaca el **microcrédito**. Los Foros de Porto Alegre de 2001 y 2003 supusieron un paso importante, con la constitución de una sección sobre economía, con el lema «Otra economía es posible» y la clara voluntad de demostrar que es posible empezar a construir una economía diferente. De esta forma, estos movimientos impulsaron la creación de instrumentos de financiación ética y de la banca ética.

¿En qué se basan estas entidades? Podemos verlo en los principios que mantiene, por ejemplo, la cooperativa Coop57:

***Principio de coherencia:** Evitamos la contradicción de que nuestro dinero pueda estar financiando proyectos contradictorios con nuestros principios éticos y sociales (como por ejemplo, la industria armamentista, las centrales nucleares, el dumping social, la explotación infantil, los regímenes dictatoriales, la explotación ambiental, etc.).

***Principio de compatibilidad:** Compatibilizamos el rendimiento financiero y el rendimiento social. Uno no puede ir dissociado del otro. Los criterios de uso del dinero se basan en indicadores relativos de riesgo, pero no de rendimiento para la entidad y sus socios. Lo esencial es el rendimiento social.

***Principio de participación:** Fomentamos la responsabilidad de los inversores ahorradores, como ciudadanos y ciudadanas, en sus operaciones financieras. Hacemos de la participación en la política de la entidad una de nuestras señas de identidad. En definitiva, pretendemos recuperar el control de nuestros ahorros y recursos económicos y promover la autogestión financiera.

***Principio de transparencia:** Aplicamos una absoluta transparencia en la gestión de la entidad, tanto en la concesión de los préstamos como en las inversiones. Toda entidad socia y todo socio y socia colaborador

Los Foros de Porto Alegre de 2001 y 2003 supusieron un paso importante, con la constitución de una sección sobre economía, con el lema «Otra economía es posible» y la clara voluntad de demostrar que es posible empezar a construir una economía diferente.

sabe perfectamente para qué sirven sus recursos.

#Principio de solidaridad: Las entidades socias y los socios y socias colaboradores sabemos que nuestro dinero contribuye a construir una economía más humana y solidaria. Además, podemos manifestar nuestra solidaridad fijando, nosotros mismos en la Asamblea, la tasa de remuneración de los ahorros.

#Principio de reflexión: Reflexionamos continuamente sobre los principios que deben orientar nuestra acción. Entendemos el comportamiento ético como un proceso, reparamos racionalmente los valores que deben orientar nuestra acción, y nos adaptamos a los valores y principios que consideramos justos y prioritarios.

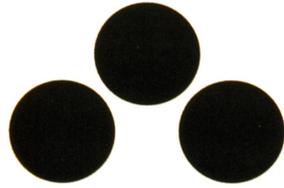
En Europa existen más de 35 bancos éticos. Se encuentran en los países nórdicos, Holanda, Francia, Alemania, Inglaterra y, también, España. Entre ellos, pueden diferenciarse dos modelos: el anglosajón, donde la toma de decisiones está centralizada, y el latino, según una base cooperativista y asociativa. El mayor banco ético a nivel europeo es Triodos Bank; nacido en Holanda en 1980, tiene hoy más de 150.000 clientes y oficinas en Bélgica, Reino Unido, Alemania y España. Banca Popolare Ética es otro referente europeo de banca ética, se trata de una cooperativa de crédito que vio la luz en 1995 desde y para el sector no lucrativo; todos los socios tienen un voto, independientemente, de sus aportaciones o el volumen de negocio.

En el Estado español existen varias iniciativas de útiles financieros alternativos o banca ética estrechamente unidas al movimiento de economía solidaria que representa REAS:

Es el caso de Rufas, que cooreponde con las siglas de la Red de Útiles Financieros Alternativos y Solidarios y que agrupa a pequeñas iniciativas financieras. Vinculan a personas y entidades que deciden prestar sus recursos económicos en proyectos concretos de economía solidaria o de personas en procesos de inserción socio laboral. Están repartidas por todas las comunidades autónomas y actualmente están impulsando en sus territorios la implantación de Coop57 y Fiare.

Por su parte, Coop57 es una cooperativa de servicios con el objetivo de «convencer a la sociedad civil de que nos deje su dinero para financiar entidades de la economía social», según comentó Ramón Pascual en el Seminario de verano organizado por REAS-Euskadi, «Alternativas solidarias a la crisis económica». Coop57 está formada por más de 200 cooperativas, fundaciones, asociaciones, empresas sociales... y tiene 729 «socios colaboradores» o personas que contribuyen de forma individual con sus ingresos. Coop57 no tiene clientes, los socios de la cooperativa son propietarios de la misma y sólo estos socios pueden recibir préstamos, después de pasar por un doble análisis, social y económico, de sus proyectos. Las asociaciones y empresas, socias de la cooperativa, participan de la Asamblea General y eligen y pueden formar parte de su Consejo Rector. Así, deciden

Banca ética



coop57
SCCL
**servicios financieros
éticos y solidarios**

el tipo de interés de la remuneración de las personas que depositan su dinero, marcan cómo funcionan las reglas (una entidad, un voto, independientemente de las aportaciones que haga), regulan el tipo de productos que ofrecen, los tipos de avales que exigen para los créditos, los análisis necesarios para dar o no créditos, «todo autogestionario».

El funcionamiento es horizontal. No se ha constituido una estructura piramidal sino en red, precisamente para conocer la realidad territorial en la que se actúa. Por ejemplo, Coop57-Aragón recoge el ahorro de Aragón y sirve para financiar proyectos de Aragón, recoge a los socios de Aragón y deciden los créditos, pero no en ningún momento actúan solos, sino que siempre operan «bajo una misma personalidad jurídica». Por supuesto, también existen mecanismos de intercambio cuando hay déficit o superávit de ahorro. Así se llevan a cabo proyectos conjuntos y se establece solidaridad entre territorios. Existe Coop57-Catalunya, Aragón, Madrid, Andalucía, Galicia. «Cada Coop es diferente, tiene una base social dife-

rente, es una realidad diferente pero vivimos todos juntos». Ya llevan 300 proyectos financiados en seis años. Como apunta Pascual, «la sociedad civil es más fuerte de lo que se imagina».

Fiare Banca Ética (Fundación para la Inversión y el Ahorro Responsable) surge en 2001 como un «proyecto de creación y consolidación de un sistema de banca ética con alcance estatal, que se constituya en alternativa para la ciudadanía y sirva como palanca de transformación del sistema financiero, agregando a entidades que estén trabajando en el ámbito de la economía solidaria». Con el propósito de constituirse como banca ética plenamente autónoma en el año 2011, Fiare ejerce por ahora, y hasta ese año, agente y socio de Banca Popolare Etica en España. Su objetivo es, por lo tanto, ser un banco ético con todos los servicios tradicionales pero «no como accionistas expertos en el mercado de lo verde y de lo solidario, sino [como un banco construido] sobre redes ciudadanas y organizaciones», según apuntó Peru Sasia en el mismo Seminario organizado por REAS-Euskadi.



fiare

Banca ética

Estos proyectos están abiertos a la participación, rescata tu dinero e infórmate:
RUFAS: www.economiasolidaria.org/redrufas
Coop57: www.coop57.coop
Fiare Banca Ética: www.proyectofiare.com

Más información:
www.economiasolidaria.org/finanzas_eticas
www.economiasolidaria.org/taxonomy/term/10

Fiare espera así ir más allá de los bancos éticos al us,o porque «reconocer el derecho al crédito de personas que tienen garantías objetivas a priori no tiene nada de ético [...] reconocer el derecho a esa persona tendrá que basarse en otras cuestiones como la viabilidad del proyecto, sostenibilidad medioambiental, la perspectiva de género, la participación de los trabajadores [...] la banca ética tiene que hacer actividad financiera garantizada, y otro tipo de actividad no regulada especializada, tener préstamos a tipo o, de tipo negativo, ahorro a tipo negativo». Mientras tanto, esta entidad ofrece financiación para la cobertura de necesidades básicas de personas físicas, financiación genérica (estructura, locales y tesorería) a todas aquellas entidades sin ánimo de lucro que desarrollan actividades con impacto social positivo y créditos para la puesta en marcha de proyectos empresariales, estando su aprobación sujeta a la evaluación ético-social tanto de la entidad solicitante como del proyecto. Asimismo, acepta depósitos de cualquier persona o entidad legalmente constituida, siempre que firme una declaración en la que manifieste su identificación con los principios inspiradores del proyecto Fiare.

Los nodos de esta «Banca ética ciudadana» se abren allá donde se articule una red organizacional. En la actualidad incluye 275 organizaciones en siete redes territoriales y tiene oficinas abiertas al público en Barcelona, Bilbao, Vitoria, Donostia, Pamplona, Madrid, Córdoba, Granada y Valladolid. «Estamos poniendo entre 300.000 y 400.000 euros mensuales de ahorro ciudadano al servicio de la economía solidaria [...] en términos bancarios es una broma pero en términos de movimiento social no es tanta broma [...] si

consiguiéramos canalizar el 1 % del ahorro a iniciativas de banca ética, estaríamos hablando de más de 50.000 personas y organizaciones».

Estos instrumentos financieros se rigen por principios éticos, sin perseguir el máximo beneficio, y «funcionan» en sus objetivos de facilitar un ahorro y un préstamo seguros, lo que no podemos decir de las instituciones bancarias tradicionales.

Las bancarrotas de los gigantes financieros y las mentiras de las consultoras, la malversación de fondos y el enriquecimiento ilimitado de ejecutivos han demostrado, en esta crisis, que no podemos dejar la «economía» en manos de unos pocos. Es necesaria la transparencia, la participación y la supervisión de las entidades que gestionan el dinero de todos. Y más allá de esta crisis, sabemos de muchas otras que transcurren paralelas y en el subsuelo, la de la precarización del empleo, la imposibilidad de acceder a una vivienda, la reducción de los servicios públicos, la exclusión de la población, la degradación del medio ambiente... Las finanzas éticas permiten, a través de redes de solidaridad, que se hagan realidad proyectos sociales que imaginan y ponen en práctica nuevas formas de trabajar, habitar y cuidar, propuestas que buscan el interés común y el bienestar de todos. Muestran la posibilidad material, por lo tanto, no sólo de «otra economía», sino de otras maneras de vivir en el mundo.

Edita: Reas

Colabora: Ministerio de Trabajo e Inmigración

Licencia: Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 España de Creative Commons

